

otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

Federici, Silvia (2022), *Ir más allá de la piel. Repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*, Ediciones Tinta Limón, 155 páginas.

Belén Welpmann*

Este libro forma parte de la colección “Nociones Comunes” de Tinta Limón Ediciones, una editorial colectiva y autogestionada que apuesta a la publicación de nuevas narrativas políticas que escapen a lo obvio, a las prisiones de la banalización y la normalización que permean los discursos contemporáneos y con ello, nuestras vidas. Comparte dicha colección con publicaciones como *Teoría de los ensamblajes y complejidad social* (2006) de Manuel DeLanda, *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo* (2019) de Verónica Gago y *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal* (2016) de Arturo Escobar. En sintonía con su clásico *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (2004), en esta instancia la autora retoma y extiende sus investigaciones sobre el cuerpo y las transformaciones que el capitalismo ha ejercido y ejerce hoy sobre este para someterlo, a la vez que expolia y destruye la “naturaleza”.

Silvia Federici, nacida en Italia y residente hace muchos años en Estados Unidos, es filósofa, escritora, profesora y activista feminista y marxista. Gran ejemplo de coherencia en su praxis filosófica, al elegir caminar otros mundos posibles, en lugar de resguardarse cómodamente tras las paredes de la academia. Así, articula *Ir más allá de la piel* en cuatro partes, cada una de ellas escrita como respuesta a preguntas que hace observando la trayectoria de los feminismos desde la década de 1970 hasta hoy y

* Profesora Universitaria de Danza Clásica por el Instituto Universitario Patagónico de las Artes (IUPA) y estudiante avanzada de la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). Integrante del Proyecto de Investigación "Expansión de itinerarios decoloniales: narrativas rivales de futuros posibles ante la devastación antropogénica" (FAHU-UNCo) y del Proyecto de Investigación "Carácter enigmático del objeto artístico: capas semiológicas y metafísica del signo estético" (IUPA).



Otros Logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

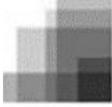
trayendo nuestra atención sobre puntos de lucha que son inminentes en este presente letal.¹ ¿Sigue siendo la categoría “mujer”² necesaria para la política feminista? ¿Deberíamos rechazar toda identidad política y unirnos motivadas por el disenso? ¿Cómo deberíamos evaluar las nuevas tecnologías reproductivas? Éstas, ¿nos otorgan más control sobre nuestro cuerpo o lo convierten en objeto de experimentación médica y mercancía capitalista?

Luego de introducir dichas cuestiones, la autora trae como ejemplo de lucha y unidad en la pluralidad al movimiento feminista en Argentina que, en sus palabras, toma decisiones colectivas que “transforman el significado de ser mujer”³ (p. 11). Con el alarmante avance de la ultraderecha fascista y conservadora a nivel global y lo que hasta el momento parece un recrudescimiento de sus discursos racistas, misóginos y clasistas en nuestros territorios, reaparecieron masivamente en las calles nuestros distintivos pañuelos verdes, violetas y naranjas como respuesta (refieren respectivamente a la campaña nacional por el aborto legal, seguro y gratuito; a la lucha feminista por los derechos de la mujer y el alto a la violencia de género; y al reclamo de separación del Estado y la Iglesia). Esto nos demuestra la vitalidad y el dinamismo de un movimiento que se reorganiza y vira su accionar cada vez que las fuerzas opresoras avanzan.

¹ Sobre la relación entre el presente letal y estado de indolencia de gran parte de las humanidades y, en particular de la filosofía, ver: Borsani, María Eugenia (2014), “El presente letal y la indolente parsimonia de las humanidades” en *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*. CEAPEDI-UNCo, Año V, N° 5.

² A lo largo de esta reseña, propongo leer “mujeres” y junto con ellas “cuerpos feminizados que se inscriben por fuera de la alocisheteronorma”, no en un intento de borramiento de la categoría mujer, puesto que adhiero a la autora en la respuesta que dará a esta primera pregunta, sino con la pretensión de explicitar que quienes compartimos las experiencias de abusos y violencias estructurales identificados, no nos percibimos como parte de dicha categoría.

³ En relación con esta transformación que ve Federici, la nota al pie anterior y mi *locus* de enunciación, no podemos dejar de destacar que en este momento está teniendo lugar en Bariloche, en Río Negro, Argentina, el “36° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries”.



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

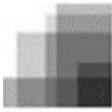
Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

En primera instancia, la propuesta de Federici es “identificar el universo de políticas antagónicas y relaciones de poder mediante las cuales se constituyen nuestros cuerpos” (p. 18), para luego idear posibles estrategias de cambio. Así, continúa con su premisa esbozada en *Calibán y la bruja* (2004) de atender a la *multiplicidad* de historias del cuerpo, diferenciándose de los análisis de M. Foucault que esbozan *una* historia del cuerpo. Nos recuerda que las fuerzas políticas y sociales que actuaron y actúan sobre nuestros cuerpos, marcan diferencias estructurales según el género, la clase y la “raza”⁴. Aquí la autora expone el proceso de expropiación de la mujer racializada de su propio cuerpo y su conversión en máquina reproductiva en la “cría de esclavos” que tuvo lugar a inicios del siglo XIX en Estados Unidos. Es notable la pertinencia de los datos históricos que recopila en ésta y otras obras, los cuales sostienen su prosa argumentativa, volviéndola accesible, concreta, con un alto valor pedagógico y explicativo. Una vez más, una filosofía que recoge problemas mundanos y responde escrituralmente con la clara intención de ser leída más allá del hermético claustro académico.

Federici nos invita a pensar en la capacidad reproductiva de las mujeres y los *cuerpos gestantes*⁵ y la crianza como poderes socio-políticos que podríamos usar a nuestro favor, ya que “la fábrica sin trabajadores es una farsa ideológica con la que se pretende asustar a los trabajadores para que se sometan” (p.28). Reflejo del temor a ese poder es para ella el esfuerzo médico-farmacéutico por reproducir la vida humana fuera del útero. La autora refuerza la posición que sostiene desde la década de 1970 en discusión con feministas como Shulamith Firestone, que ven en la tecnología la posibilidad de librarse de la procreación, o como Judith Butler, que entienden la maternidad únicamente como un acto performativo de género. Federici en cambio,

⁴ Entrecumulo el término para aludir a la inexistencia biológica de diferentes razas humanas y reconocer la “raza” como concepto ordenador de un mundo racista, siguiendo a Aníbal Quijano en sus trabajos en torno a la colonialidad del poder.

⁵ El resaltado es agregado mío en concordancia con lo ya planteado.



estudios lAgos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

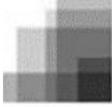
propone la maternidad como una “decisión política e instauradora de valores”⁶ (p.30), pero reconoce un gran error de su generación feminista y las siguientes: la afirmación de que no estamos destinadas a ser madres y la consecuente lucha por el aborto, no fueron acompañadas con el reclamo por aquellos a quienes se les negó y niega violentamente la reproducción como parte de un proyecto eugenésico feroz. Aquí trae como ejemplos la esterilización masiva durante la Gran Depresión estadounidense de personas negras y mujeres blancas obreras consideradas promiscuas, etiquetadas todas como “débiles mentales”; y la actual criminalización del embarazo en el mismo país de quienes se supone que van a engendrar “personas problemáticas” (siempre racializadas). Al leer este punto, resuenan casos ocurridos en el sur global, tal como la esterilización forzosa de mujeres campesinas, pobres e indígenas realizadas durante la década de 1990 en Perú.⁷

El antagonismo mencionado entre estos feminismos también lo abordará en su análisis crítico sobre dos conceptos fundamentales que han atravesado al movimiento: *performance* e *identidad*.⁸ Es éste el punto principal en el que pretende dar respuesta a la pregunta por la importancia o la obsolescencia de “mujer” como categoría política. Si bien la autora reconoce la utilidad de las teorías de la performance para desnaturalizar la “feminidad”, o la importancia de una política identitaria, propone que ambos términos “esconden elementos estructurales del sistema capitalista en el que vivimos y también los procesos de lucha incesantes que los vienen erosionando” (p.60). Cuando “mujer” deja de ser un concepto biológico y es entendido como un constructo social, cuando se

⁶ Su propuesta puede ser leída en línea con la idea de maternidad que ha desarrollado ampliamente en obras como *El patriarcado del salario* (2018), donde se revalorizan concepciones precapitalistas, ancestrales y comunales. Contra una medicalización y una tecnologización de la vida, los tiempos y necesidades naturales del parto y la crianza deben ser respetados, y las tareas de cuidado deben ser compartidas por toda una comunidad. Cierta dimensión afectiva en esas tareas jamás podrá ser reemplazado por las máquinas (y tampoco es deseable que ello suceda).

⁷ Sobre la esterilización forzosa masiva durante el gobierno de Alberto Fujimori en Perú ver: <https://debatesindigenas.org/notas/30-esterilizaciones-forzadas-en-peru.html>

⁸ El resaltado pertenece a la autora.



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

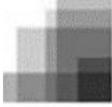
Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

entrega a un dinamismo constante, es imperioso preguntarse qué significa, quién tiene el poder de definirlo y cómo las luchas contra ese marco normativo por parte de las propias mujeres, va desafiando y modificando el significado establecido. Para ello nos invita a no ignorar los aspectos materiales de nuestros cuerpos y usarlos para trascender la concepción reduccionista, disciplinaria y opresiva de género dominante,⁹ visibilizando la “amplia gama de posibilidades que ofrece la ‘naturaleza’”.¹⁰ Es ese el sentido de *ir más allá de la piel*, haciéndolo desde el cuerpo, objetualizado y ocultado.

En continuidad con el llamado a *repensar* el cuerpo en el capitalismo, tal como lo propone el título de la obra, quisiera recuperar su crítica apenas mencionada unos párrafos más arriba, a la medicina contemporánea. Federici nos invita a entender su rol como disciplinaria del cuerpo, de unos más que de otros, a lo largo de toda la obra. Me voy a detener en dos fenómenos que analiza: la popularidad de las transformaciones del cuerpo y la gestación subrogada. La primera, la “fiebre por rehacer el cuerpo” (p. 67), engloba prácticas tan disímiles como el *fitness*, las perforaciones y los tatuajes, los diferentes tratamientos de enfermedades y las cirugías estéticas, sólo por mencionar algunos ejemplos. Para ella, éstas surgen tanto del deseo como de la necesidad. En un mundo que nos devalúa y nos enfrenta unes contra otros constantemente, las modificaciones corporales pueden constituirse como medio de expresividad y autovaloración. Pero muchas de ellas son formas de atender a la salud preventivamente, por temor a no poder afrontar los costos monetarios de la enfermedad o no tener quienes nos cuiden en un sistema que absorbe nuestro tiempo y energía para realizar todas esas tareas tenidas por improproductivas. Vale preguntarse entonces, como lo hace Federici, si

⁹ Aquí Federici menciona la posibilidad de que estemos trascendiendo el binarismo de género en Occidente, reconociendo que esto ya es así en muchas sociedades y culturas. En este punto sería interesante hacerla dialogar con propuestas filosóficas como la de María Lugones y Oyèrónkẹ Oyěwùmí, que proponen el género como una invención moderno-colonial opresiva.

¹⁰ Esta afirmación, para quien escribe, es la aceptación -que a tantos nos ha rescatado- de que existen tantas identidades de género, orientaciones sexuales y básicamente, modos de vivir, como personas en el planeta.



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

en lugar de rehacer los cuerpos, no sería mejor rehacer la medicina y los mundos que habitamos.

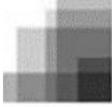
Por su parte, para atender a la gestación subrogada, la autora la relaciona con la negación de la maternidad ya desarrollada. A las mujeres y personas gestantes empobrecidas y racializadas que se las estigmatiza y criminaliza si eligen maternar, se las empuja a alquilar su vientre de manera “altruista” para que las parejas blancas con poder adquisitivo puedan ejercer, paradójicamente, su *derecho a ser padres*.¹¹ Federici propone que al igual que con el trabajo doméstico, con este mercado “nace una nueva división sexual del trabajo en la que la procreación se externaliza en las mujeres de regiones del mundo antes colonizadas que [...] han estado sometidas a programas de austeridad despiadados” (p. 81). El punto más cruento de este negocio es que se pretende despojar a la procreación de todo componente afectivo, convirtiendo definitivamente a los cuerpos gestantes en máquinas.¹² Es la gestación subrogada para ella el “paradigma de la concepción capitalista de las relaciones sociales” (p. 80) y el salto definitivo hacia la aceptación social y legal de la compra y venta de seres humanos. Hasta ahora di cuenta únicamente de la conversión de las mujeres y las personas feminizadas en máquinas de procreación, siguiendo el análisis que hace la autora al pensar el rol de la medicina y el gran mercado que la sostiene en dicho proceso. Pero en su obra también desarrolla otra forma de expropiar dichos cuerpos, la cosificación sexual, y la relaciona con otra disciplina humanística, la Psicología.¹³ Si en *Calibán y la bruja* postula que la filosofía política, sobre todo la *ilustrada*¹⁴, fue la encargada de

¹¹ El resaltado es de la autora.

¹² Todos los aspectos del proceso están codificados bajo un plan macabro cuyo fin es asegurarse de que quien alquila el vientre no decida quedarse con el bebé. Ejemplo de ello es la imposición obligatoria de la cesárea para asegurarse de que éste ya no esté allí cuando le parturiente despierte de la anestesia.

¹³ Es imposible abarcar en una reseña todos los contrapuntos y entrecruzamientos que se trabajan en la obra. La selección que realizo pretende pasar por las temáticas o los tratamientos de ellas que me resultaron más novedosos, y que considero que pueden despertar la curiosidad del lector para sumergirse luego en su lectura.

¹⁴ El resaltado es mío, me refiero a la amplia elaboración teórica de la Ilustración.



estudios lAGos

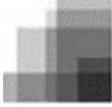
REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

transformar el cuerpo-mágico en el cuerpo-máquina, en *Ir más allá de la piel* demostrará cómo la Psicología (sin distinción de escuelas ni corrientes, ya que Federici muestra cómo todas contribuyeron desde diferentes teorías) perfeccionó esa creación tanto en sus aportes como en sus omisiones. Atendiendo, como desde un inicio, a las múltiples historias del cuerpo, criticará aquellas investigaciones de la Psicología que apuntaron a devaluar la capacidad intelectual de las personas racializadas, feminizadas y las mujeres, para justificar una mayor explotación laboral. Nuevamente, la crítica se vuelve propositiva: es necesario que la Psicología detenga la patologización de nuestros cuerpos cuando oponen resistencia a la “violación cotidiana de su integridad a manos del sistema político y económico en el que vivimos” (p. 102), en lugar de ignorarla.

En concordancia con todo el *corpus* filosófico de Federici, cuando habla de explotación laboral, incluye aquellos trabajos no remunerados realizados en nombre del amor. Es decir, las tareas de cuidado y la prestación de servicios sexuales a los hombres. En este libro dedica un capítulo al origen y el desarrollo del trabajo sexual en Estados Unidos y Reino Unido, analizando también lo que entiende como la prostitución al interior del matrimonio. Me interesa traer las preguntas que realiza hacia el final, sobre qué ha supuesto para las mujeres la conquista de la liberación sexual. “Vamos a dejarlo claro: para las mujeres de hoy, tanto como para nuestras madres y abuelas, ‘liberación sexual’ solo puede significar liberación del ‘sexo’ y no intensificación del trabajo sexual” (p. 118). La invitación es a observar con mayor perspicacia cómo hemos cambiado unos imperativos categóricos por otros, como la obligatoriedad del orgasmo o la concepción del sexo como actividad que incrementa la salud, que nos siguen alejando de la tan anhelada libertad.¹⁵ Me permito redoblar la apuesta de la autora acercando desde la militancia en las calles y en las redes sociales la bandera del espectro asexual:

¹⁵ No es ésta la única vez en la que se pregunta si lo que las feministas consideramos como conquistas político-sociales, lo son realmente. En otra instancia, por ejemplo, cuestiona la ganancia de autonomía de la mujer al acceder al mercado laboral, en relación con su paulatino empobrecimiento, pérdida de tiempo de ocio y abandono de tareas de cuidado para consigo mismas.



estudios lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
 Universidad Nacional del Comahue
 ISSN 1853-4457
 Nro. 14, 2023

seguiremos siendo alonormados y opresores en la medida en que sigamos pensando, sin cuestionarlo, que todes sienten deseo y atracción sexual, y de la misma manera, en el caso de sentirlos.

A lo largo de toda la obra la autora tensiona al cuerpo como el mayor frente de resistencia a la explotación (con sus deseos, necesidades y facultades como *límites naturales*¹⁶ e ineludibles); el lugar donde quedan marcadas todas las innovaciones culturales y políticas y entonces, donde más visible se vuelve la crisis civilizatoria actual; el epicentro de los movimientos sociales; la temática por excelencia de la filosofía contemporánea; y por todo ello, el único espacio-tiempo desde el que puede surgir cualquier cambio en los mundos que habitamos. Es esto lo que postula en su capítulo “Elogio del cuerpo que baila”, donde reconoce la danza como una práctica que encierra una filosofía propia, esenciales para la reapropiación de nuestros cuerpos. “Del baile aprendemos que la materia no es estúpida, ni ciega, ni mecánica, sino que tiene sus ritmos, su lenguaje, se autoactiva y se autoorganiza” (p.138). El baile, y la autora, nos invitan a escuchar nuestros ritmos y los de la naturaleza, escindidos brutalmente por el sistema capitalista, para volver a vincularnos de un modo que nos conduzca a la salud y a la sanación de nosotres y del planeta.

Luego de reconocer esta cualidad política inmanente como constitutiva del cuerpo, para cerrar el libro nos aconseja como quien tiene una vasta experiencia en militancia y activismo político, que la lucha sea siempre gozosa y jamás un autosacrificio. Una cosa es sufrir porque hacemos algo que tiene consecuencias dolorosas, y otra muy diferente es obligarnos a nosotres (que es siempre obligar a nuestros cuerpos), a responder a un deber en contra de nuestro deseo y voluntad. Ese límite natural que el cuerpo le opone a los poderes e instituciones, nos lo impone a nosotres. Para Federici el gozo es una pasión activa, un activar nuestra fuerza para no estancarnos y movernos hacia donde queremos y necesitamos estar.

¹⁶ El resaltado pertenece a la autora, que lo utiliza al hablar en singular de un “límite natural” que impone el cuerpo al sistema.



REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue
ISSN 1853-4457
Nro. 14, 2023

A modo de síntesis de esta reseña, destaco la multiplicidad de entrecruzamientos, transdisciplinares incluso, que se pueden realizar a partir de *Ir más allá de la piel*. En apenas más de cien páginas, Federici desarrolla el problema del cuerpo recogiendo las experiencias y teorizaciones de los feminismos desde la década de 1970 hasta la actualidad, problematizándolas dentro del campo de la Filosofía Política, estableciendo relaciones con otros activismos y otras disciplinas como la Filosofía de la Tecnología, la Bioética y la Psicología, sólo por mencionar algunas. Elabora una filosofía fuertemente anclada en el presente, que desdibuja los límites entre la academia y los mundos fuera de ella, y que, tal como los feminismos, no es estanca ni unidireccional. Llegando al tramo final de su obra, Federici se mueve hacia otro registro, el de la Danza, invitando también a lectores por fuera de las Ciencias Sociales, de la Salud y Humanas a *repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*.

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional